

E I D O L O N

por: Rosendo Chevrement

Tu rostro ya no vuelve:
sólo el perfume y el espectro de la rosa,
la rosa de tu rostro,
la rosa del erial que fué vergel.

Tu rostro ya no es brasa
en los candelabros del insomnio:
tu rostro es flecha ávida,
no blanco.

Oh alba virginidad, vida sin garfio,
luna henchida de sol,
bella besadora de nubes.

Tu rostro ya no tiembla,
ya no oscila en el álamo negro del deseo:
cual bajel airoso,
surca el olvido.

Bajel de eternidad, bajel sin ruta,
todo mi corazón sea tu piélagos...

EIDOLÓN

por: Rosendo Chevreumont

Tu rostro ya no vuelve:

sólo ~~sólo~~ el perfume y el espectro de la rosa,
la rosa de tu rostro,
la rosa del erial que fué vergel.

Tu rostro ya no es brasa

en los candelabros del insomnio:

tu rostro es flecha ávida,
no blanca.

O h alba virginidad, vida sin garfio,

luna henchida de sol,

bella besadora de nubes.

Tu rostro ya no tiembla,

ya no oscila en el álamo negro del deseo:

cual bajel airoso,

surca el olvido.

Bajel de eternidad, bajel sin ruta,

todo mi corazón sea tu pielago...

E I D O L O N

por: Rosendo Chevrement

Tu rostro ya no vuelve:
sólo el perfume y el espectro de la rosa,
la rosa de tu rostro,
la rosa del erial que fué vergel.

Tu rostro ya no es brasa
en los candelabros del insomnio:
tu rostro es flecha ávida,
no blanco.

Oh alba virginidad, vida sin garfio,
luna henchida de sol,
bella besadora de nubes.

Tu rostro ya no tiembla,
ya no oscila en el álamo negro del deseo:
cual bajel airoso,
surca el olvido.

Bajel de eternidad, bajel sin ruta,
todo mi corazón sea tu piélagos...

8/31/53